



4

*Evaluación: proceso objetivo que  
ha incidido en la subjetividad*

# EVALUACIÓN: PROCESO OBJETIVO QUE HA INCIDIDO EN LA SUBJETIVIDAD<sup>1</sup>

Martha Liliana Rodríguez Vivas<sup>2</sup>

Diana Alejandra Orjuela Sáenz<sup>3</sup>

## Resumen

Evaluar, es sin duda una palabra que evoca un sentir en el sujeto a partir de la posición desde la cual la deba asumir. Para algunos representa nota, para otros capacidad, para otros poder y seguramente en un recorrido por la experiencia y los roles o diversos lugares que se ocupe, se irá dando una nueva concepción o un nuevo matiz respecto de la misma, que tiene como otras una estrecha relación cuando se trata de poner en la escena al proceso escolar, el de enseñanza y, retoma unas connotaciones singulares cuando este proceso se instala en la educación de carácter formal de la Educación Básica, eje central de este escrito, que no pretende sino retomarla de forma reflexiva, para lograr intentar una nueva mirada frente a lo que ella puede significar. Así que, para lograr la reflexión expuesta, inicialmente podría situarse en un tiempo y un espacio, que empieza a notarse sin duda, tan antiguo como el ser mismo en un reconocimiento social de las relaciones, ya que cada grupo de personas desde lo que se rescata en diferentes narrativas, da cuenta que el ser humano intentaba medir y comparar.

**Palabras clave:** Evaluación, Subjetividad, Enseñanza y Aprendizaje.

---

1 Artículo de Reflexión.

2 Doctorando en Educación con Énfasis en Didáctica y Pedagogía. Atlantic International University, Magíster en Educación con Énfasis en el Aprendizaje de la Lecto escritura. Universidad Externado de Colombia, Licenciada en Educación Preescolar, Fundación Universitaria Monserrate - Unimonsserrate. Directora Programa Licenciatura en Básica Primaria de la Fundación Universitaria Monserrate. Orcid <https://orcid.org/0000-0002-9232-7099> Contacto: marthali1109@hotmail.com

3 Licenciada en Educación para la Primera Infancia. Docente en el Programa Licenciatura en Básica Primaria de la Fundación Universitaria Monserrate. E-mail: dalejandrao@unimonsserrate.edu.co

**Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artículo:**  
Rodríguez, M., y Orjuela, D. (2020). Evaluación: proceso objetivo que ha incidido en la subjetividad. *Revista Rastros y rostros del saber*, 5 (9), 82 - 94.

Fecha de recepción: 26 de mayo de 2020  
Fecha de aprobación: 21 de agosto de 2020



## EVALUATION: OBJECTIVE PROCESS THAT HAS INFLUENCED THE SUBJECTIVITY

### Abstract

Evaluate, is undoubtedly a word that evokes a feeling in the subject from the position from which it must be assumed. For some it represents note, for others capacity, for others power and surely in a journey through the experience and the roles or various places that it occupies, a new conception or a new nuance regarding it will be given, which has as others a close relationship when it comes to putting on the scene the school process, the teaching process, and takes on some unique connotations when this process is installed in the formal education of the Basic, central axis of this writing, which does not intend but to retake it from reflective way, in order to try a new look at what it can mean. So, to achieve the exposed reflection, initially it could be located in a time and a space, which begins to be noticed without a doubt, as old as being itself in a social recognition of relationships, since each group of people from what is rescued in different narratives, realizes that the human being tried to measure and compare.

**Keywords:** Evaluation, Subjectivity, Teaching and Learning

## AVALIAÇÃO: PROCESSO OBJETIVO QUE INFLUENCIOU A SUBJETIVIDADE

### Resumo

Avaliar, é sem dúvida uma palavra que evoca no sujeito um sentimento a partir da posição a partir da qual deve ser assumido. Para uns representa nota, para outros capacidade, para outros potência e seguramente numa viagem pela experiência e pelos papéis ou vários lugares que ocupa, será dada uma nova concepção ou uma nova nuance a seu respeito, que tem como outros um estreito relação na hora de colocar em cena o processo escolar, o processo de ensino, e assume algumas conotações singulares quando esse processo se instala na educação formal do Ensino Fundamental, eixo central desta escrita, que não pretende senão retomar. De forma reflexiva, a fim de tentar um novo olhar sobre o que isso pode significar. Assim, para alcançar a reflexão exposta, inicialmente ela poderia estar situada em um tempo e um espaço, que passa a ser percebido sem dúvida, tão antigo quanto ele próprio em um reconhecimento social de relações, já que cada grupo de pessoas do que é resgata em diferentes narrativas, percebe que o ser humano procurou medir e comparar.

**Palavras-chave:** Avaliação, Subjetividade, Ensino e Aprendizagem

*“El temor a la evaluación, es el temor mismo de ser evaluado como sujeto, a ser aceptado por medio del proceso evaluativo, a haber acertado en lo correcto para alguien más, la evaluación aún en la actualidad no se presenta en su forma más amable y natural, entendiéndose como acompañante de los avances de aprendizaje que respeta el ser, con su construcción individual; sino que aún aparece en muchos escenarios como la que califica al sujeto para que se sienta o no aprobado” (Orjuela, 2020)*

## **INTRODUCCIÓN**

La evaluación, aunque en un recorrido histórico se puede entender desde la Biblia, ya que, en sus apartados en el libro de Jueces, ya se hace mención con un tinte que luego pasaría a convertirse en herramienta de la psicología, para la selección de personal, fuera para la guerra, para gobernar, para escoger a unos u otros sujetos por sus capacidades y, más adelante desde esta rama precisamente, es en donde se realizan los test iniciales que dan cuenta de las características propias de los sujetos a partir de unos elementos de desarrollo, de carácter y de cognición. No obstante, en el oriente se realizaban tipos de práctica similares con el objetivo de encontrar ciertas virtudes en los sujetos, de acuerdo con las necesidades sociales del contexto, la época y la cultura.

## **CONSIDERACIONES TEÓRICAS**

De acuerdo con lo anterior y escrutando los antecedentes de los que proviene, se encuentra que Platón y Pitágoras, ya desde sus acciones, introdujeron unas ideas que se rescatan para interpretar lo que se conoce como evaluación y lo hicieron a partir de la filosofía. Hay una aproximación entonces con el concepto de evaluación, no precisamente con esa denominación, pero se acerca al hecho de hacer un examen, que parte de la búsqueda de la comprensión de realidades que surge, por ejemplo, desde el primero de ellos, desde “la alegoría de la línea” (La República, VI), en la que se perciben las ideas sobre evaluar, por ejemplo, en la comparación y diferenciación que surge entre dialéctica y erística. Y aunque el objetivo no es adentrar a saber por qué para Platón la Dialéctica es preponderante; sí es pertinente resaltar que en este ejercicio hubo: comparación, argumentación y examen desde un modo comprensivo-reflexivo y un resultado para el pensador, en el que se presenta una importancia de uno sobre otro elemento a partir de unas características.

Pitágoras que al igual que Platón se posiciona como pensador, filósofo, sabio, pero su línea de pensamiento se inclina por estudios e intereses diferentes;

maneja también la Escuela Pitagórica y en ella se da el saber a través de la matemática y la música, entre otras. Ya para entonces se reconocía la palabra escuela, es este específico caso: escuela Pitagórica, con un concepto que maneja una línea de pensamiento y muestra la relación y posición de unos sujetos partícipes en el acontecimiento de saberes, como lo expresa Gallardo (1995) en su libro: *Y la Escuela se hizo necesaria*.

Por otra parte, la dialéctica o “facultad dialéctica”, es la que permite concebir la realidad para llegar a ella, conocerla y transformarla:

“La Concepción metodológica dialéctica entiende la realidad como proceso histórico. En este sentido, concibe la realidad como una creación de los seres humanos que, con nuestros pensamientos, sentimientos y acciones, transformamos el mundo de la naturaleza y construimos la historia otorgándole un sentido”. (Jara, 2019. p. 6).

Esto quiere decir que, para llegar a hacer una hipótesis, se utiliza el llamado método dialéctico (Mayéutica e ironía), que consiste en hacer preguntas y respuestas entre el profesor y el alumno. Una vez el alumno llega a formular una hipótesis, el maestro utilizando la ironía, hace dudar al alumno de que realmente sabe lo que ha dicho y formula otra pregunta que le lleva a otra hipótesis, normalmente, más acertada. De este modo podemos decir que la dialéctica va eliminando hipótesis pasadas, mientras va adquiriendo supuestos más acertados, o lo que es lo mismo llegar a una conclusión, a través de las ideas dando dirección a una conclusión de una idea final. Finalmente, Glaucón (s.f), termina narrando su explicación de lo que ha entendido: la matemática o “las artes” utilizan principios y no supuestos como hace la dialéctica, para llegar a ellas utilizan los sentidos y no indagan de Idea en Idea como la dialéctica. Por lo tanto, el pensamiento discursivo no es inteligencia.

Lo anterior resalta entonces cómo es que poco a poco la evaluación se va articulando no solo al grupo de personas en sus relaciones cotidianas, de comparación, conocimientos, avances y diferencias, sino también al ambiente que se entiende como escuela. Y aunque no es propia de la misma, es en donde ha cobrado un valor importante para el reconocimiento y la medición de avances entre los sujetos que pertenecen a ella; muchos de los cuales, a hoy, no tienen claridad sobre qué significa, pero en común muestran un sentir a partir de la palabra expuesta en este contexto: “...La evaluación es una prueba para saber si uno si estudió, si uno se equivoca o se le olvida algo, ya la pierde” docente, proyecto Escuela Abierta, Bogotá, 2019.

Y mientras los estudiantes hacen su propio apunte al significado que ella puede tener desde lo que han experimentado en su cotidianidad escolar, aún se entiende el temor frente a la misma cuando se coloca en juego con el proceso de aprendizaje y aunque este último no se considera para este caso netamente, un resultado insulso que prepare para un examen, si es

importante recoger el sentir de los que en su rol de estudiantes la asumen. Sin embargo, conocer qué piensa el maestro en esa confrontación, puede permitir otra reflexión: "La evaluación debe ser una herramienta que acompañe al estudiante y que sea para nosotros como maestros, no un condicionante, sino una oportunidad de reflexión sobre los propios avances" Profesor escuela abierta, Bogotá, 2019

Pero si se revisa este último aporte, nótese que, puede o no ser una posición que se esté asumiendo, solo pensando a largo plazo; con ello la primera de las reflexiones sobre la mesa está dada: los maestros han pensado y repensado el tema, ¿pero a la hora de la práctica este pensamiento se tiene en cuenta? ¿O la calificación, entendida desde la revisión de puntos y formas matemáticas impera y arroja un resultado al papel que se traduce en pérdida o aprobación?

Así, podría hacerse un recorrido a nivel general de las diferentes culturas y se encuentran estos puntos de convergencia que hacen referencia a las formas indirectas de evaluación por rasgos, características y competencias, que se van circunscribiendo poco a poco en lo que se va reconociendo como escuela y sus apariciones a nivel mundial y particular.

No obstante, con este primer recorrido, se puede inferir que el evaluar se concebía desde un comparativo de los logros y las habilidades entre unos y otros sujetos, ya desde entonces se realizaban prácticas para comprender cuál podía estar más avanzado que otro en diferentes aspectos y saberes. Pero a la fecha puede ser que aún siga existiendo la misma mirada en el ámbito escolar de algunos contextos.

Entonces sería interesante realizar un análisis también de lo que ha sido la escuela. El uso de la palabra *escuela* es universal, pero no pueden dejarse de lado sus formas particulares de contexto. A nivel general, esta misma nace como una construcción social ideal, en la necesidad de formar y de apuntar a un tipo de sujetos con ciertas características que a su vez lograsen conocimientos específicos tanto como comportamientos puntuales hacia una sociedad centrada en una dinámica industrializada, que tenía por objeto un ideal de transformación social dedicada a ser buen ciudadano y que estuviera listo para un oficio en aras de la producción y el trabajo. No estaba inicialmente la escuela contemplando una transformación de sujeto partícipe de su educación, al contrario, era un sujeto receptor de ideas impuestas por fines políticos o fundamentos religiosos, que por demás hacía un eco en el ejercicio de educar, para que el pueblo obedeciese sin sublevarse contra sus dirigentes, cuenta una historia que...

..." los beneficios de la educación no solo poseen una vertiente individual mensurable, también tienen componente social agregado, que repercute en el conjunto de la economía, esos beneficios que el individuo no percibe directamente pueden ser medidos

como *rendimientos sociales de la educación*, aunque la escases de datos para el periodo de la revolución industrial impiden una medida fiel" (Rubio, 2006. P. 37)

Por supuesto que también se podría comprender la Escuela desde el origen catequético que converge con la anterior en mención porque busca moldear al sujeto para un propósito comportamental y de sumisión, para un ideal de iglesia, comprendido desde la formación de su moral, conducta y espiritualidad, como muchos autores lo han señalado, pero que en esta comprensión se rescata entonces que hasta el momento en ninguno de los dos casos el sujeto es partícipe de su educación y formación, parece ser el más importante, pero a su vez se le invisibiliza en el mismo afán del adoctrinamiento para una sociedad que lo quiere...regular. Hasta entonces parece que la escuela tenía unos propósitos bien importantes a nivel capitalista, eclesiástico, político, pero no pedagógico por lo pronto; hasta ahí todos pretendían educar y evaluar al otro desde diferentes perspectivas, sin un acercamiento de lo pedagógico, sin preguntarle al ser cómo y qué esperaba de su educación.

A esta altura, si la educación se da desde estos propósitos, la evaluación podría ser acogida desde la mirada de P.D. Laforucade (s.f) cuando afirma que "La etapa del proceso educativo que tiene como finalidad comprobar, de manera sistemática, en qué medida se han logrado los objetivos propuestos con antelación. Entendiendo a la educación como un proceso sistemático, destinado a lograr cambios duraderos y positivos en la conducta de los sujetos, integrados a la misma, en base a objetivos definidos en forma concreta, precisa, social e individualmente aceptables" (p. 2). Y es justo esta última palabra en la que se centrará este apartado, ya que si los objetivos eran aceptables, tendió a generar una aparente confusión para los sujetos que debían evaluar objetivos o procesos, pero fueron también aceptando o no al sujeto.

Ejemplo claro de ello es cuando algún educando dice antes de ser evaluado: - con ese maestro no paso, él ya me lo advirtió!, Bogotá 2019, pero esta advertencia cómo puede darse antes del proceso de evaluación de sus avances académicos que no se han realizado? ¿Es decir que esto demostraría que ya se realizó un resultado a priori de un proceso que no ha culminado, pero también que se hizo de forma subjetiva, ahí está evidentemente combinado un asunto con otro, sin tener que ser así, y hasta el momento las frases de educando pertenecen a la básica primaria, es decir que cuál es el concepto que está construyendo un estudiante sobre el ejercicio de ser evaluado?

Para continuar con esta comprensión, se realiza con el grupo un ejercicio de evaluar a otros en una práctica de competencias físicas, con diferentes niveles de dificultad para un grado cuarto de primaria y se consignaron durante el ejercicio, entre otras, las siguientes frases, tomadas para la reflexión que continúa: "ese no sirvió para nada, siempre llegó de últimas, muy lento,

solo sirve para leer y escribir, pero perdió cada prueba deportiva” Docente, Bogotá, 2019.

En este apartado, se puede analizar que los estudiantes también asumen de sus maestros lo que ellos refieren frente al significado de la palabra *evaluación*, aun cuando conocen, reconocen al otro como ser y conversan de su importancia, permean desde sus formas discursivas a sus grupos, los cuales repiten, pero no solo de ellos, al preguntar al docente cuestionado el porqué de la expresión: *no sirvió*, explica que tanto maestros como padres coinciden en usar esas formas dialógicas por medio de la evaluación y competencia para determinar para qué o no se es bueno. Así que en casa se refuerzan dinámicas a partir de los resultados de la Escuela.

Si esto se hace de esa forma, es la escuela la que debe tener cuidado con evaluar el proceso, no al sujeto y, comprenderlo para que la evaluación sea vista como un proceso cotidiano que mide avances, pero que no es definitivo para reprobalo como sujeto; porque entonces, ¿dónde se sitúa el componente pedagógico y humano de las ciencias que se consideran sociales en todo su esplendor? ¿Y si la evaluación es una simple forma de medición para comprobar conocimientos para algo específico, entonces qué papel cumple la educación? A partir de lo anterior entonces Álvarez (2010), estaba en lo cierto cuando realizó la afirmación que define la evaluación como “el acto que consiste en emitir un juicio de valor, a partir de un conjunto de informaciones sobre la evolución o los resultados del alumno con el fin de tomar una decisión” (p. 159)

Pero al parecer la decisión es unidireccional y no tiene revés...no, porque estas puestas son de años y la pedagogía ha aportado a que los maestros piensen al sujeto en un acto educativo bidireccional, en el que se construyen saberes y más aún, se puede recordar que de acuerdo con Morales Artero (2001, p. 184), citando a Gimeno y Pérez Gómez (1983:422):

“la primicia de los resultados observables, previamente establecidos como objeto de evaluación, desconsiderando la importancia de los efectos secundarios e imprevistos de todo proceso de enseñanza y la relevancia de los significados y posesos cognitivos internos, que, más que observar, no es necesario inferir” (p.184)

Ya a partir de esa época se había hecho mención sobre el poder del profesor en relación con la evaluación, para comprender al sujeto fuera de una relación de poder que lo colocase en desventaja, tal vez porque esto no aporta en sus avances, porque lo que hasta ese momento se manifestaba permitía pensar en las acciones entre individuos que participan de una evaluación de logros que lo miden frente a unas metas y no unas acciones de poder para reprimir y conductualizar en el ejercicio de sumisión de uno frente al otro. Y qué decir, cuando en ese ejercicio además se reprueba el examen y el sentir del niños

y niñas de Básica Primaria es que se le ha reprobado como persona, por alguien que tiene el poder por medio de una nota, que además es un juicio de valor, que en su discurso mecanizado afirma que no es conveniente que sean aplicados estos juicios.

Cabe resaltar otra característica para esta reflexión, que ya ha incluido varios elementos en la puesta de la evaluación y es, precisamente la mirada del estudiante de la básica, ya que viene del pre escolar siendo reconocido y valorado cualitativamente, se le tienen en cuenta cada uno de sus avances y luego de esa tranquila situación de los primeros cinco años de vida, que además según UNESCO, es la infancia, pasa educación Básica Primaria a asumir los siguientes años y procesos que han cambiado totalmente el ritmo que venía experimentando, asumiendo una transición que lo lleva vivir un cambio substancial en el proceso y en su resultado a partir de la evaluación, que ya no parece disfrutar del mismo modo y la cual ya no se manifiesta desde sus logros, sino desde las metas que alguien más colocó, como un obstáculo que desdibuja su desarrollo y lo pone en competencia directa con el de otros que son diversos. Cómo comprender todo ello, si además no sabe por qué no puede seguirse disfrutando lo que conocía como infancia y era tan divertido hasta el momento. Ahora tener que asumir la evaluación desde lo que trae, avanza y conoce; intentando no olvidar que en esta época debe presentar tales avances desde un plan de estudios que se ha considerado por otros para medir y avanzar en niveles de aprendizaje. Parece que es demasiado para un niño que aún está contemplado como infante, pero a su vez está representado por un resultado de logros sistematizados en un boletín de calificaciones. A todo esto, se enfrenta el docente de la Básica Primaria.

A partir de lo anterior, es necesario tener en cuenta los factores mencionados para continuar en el ejercicio reflexivo, que luego de mencionar los que la historia ha ido arrojando, se considera una escuela que solo hasta hace muy poco empieza a incluir los intereses del sujeto, un sistema que busca mejorar la calidad educativa, pero no cambia las acciones para evaluar a partir de una nota que minimiza el acto en sí mismo, que quiere tener en cuenta al sujeto, pero a la vez lo condiciona por medio de una nota. Una relación de sujetos del saber en una confusión de las subjetividades que pretende tratar la escuela en relación con un sujeto que piensa y siente, pero que se mide con otros desde lo que demuestra y memoriza.

Al parecer no ha sido mucho el cambio entre lo que fue y es la escuela y su proceso de evaluación, ya que existieron desde sus orígenes actores del saber que siguieron a otros por sus conocimientos, hipótesis y métodos, lograron unos espacios entre maestros y discípulos, que a lo largo de la historia fueron transformando sus denominaciones y contextos para situarse en lo que hoy se concebiría como profesores y estudiantes, pero dentro de unas acciones con lógicas similares y otros nuevos elementos que hicieron un cambio hacia

lo que fue en un principio el estudio del mundo y del ser. Además, hubo ya para ese tiempo un acercamiento al concepto de escuela comprendida como el lugar a donde ir para ser aprobado por alguien y para algo.

Pero, entonces ¿Qué sucedió? ¿En qué momento pasó que el avance, el saber, las hipótesis fuera de ser examinadas, discutidas y deconstruidas, reflexionadas y transformadas, tuvieran que adquirir una calificación, un juicio de valor que aprueba o no hacia un solo y posible resultado? Y ¿El resultado responde a un mismo pensamiento o hacia un mismo saber o verdad posible?

Porque si se hace una revisión desde estos tiempos de sabios y discípulos, no hay registro de evaluación representada en una nota y, que al contrario se encuentra una percepción sobre lo que significa: juicio de valor, frente a una situación de sujetos y es esta concepción la que contradictoriamente es la que más se acerca a lo que representa una calificación dentro del proceso de evaluación.

Demasiadas preguntas abordan ahora esta situación problemática, que desde los postulados de la filosofía Socrática solo debería estar resuelta por la mayéutica, con una intención de llegar a un conocimiento, pero uno que no quede solo en un postulado más, sino logre ser aplicado a partir de los interrogantes resueltos para cada lector, de lo contrario, puede ocurrir también que no surja nada nuevo, pero se fijen las afirmaciones que el lector tiene respecto del tema, o que simplemente esta reflexión permita una meditación que no deje sino más interrogantes, pero la intención es que a partir de todo lo que se cuestione se tenga en cuenta que la ética hace parte de todos los procesos humanos, incluyendo el de evaluar a otros desde una responsabilidad mediada por el conocimiento pero fundamentada en el respeto de la diferencia de sujetos y avances, vistos en su desarrollo personal.

En el recorrido de 20 años por los espacios de la Básica Primaria, persiste un fenómeno que ocurre en los espacios de la Escuela y, es el hecho de establecer relaciones entre los diferentes sujetos del saber de forma cercana, hasta tanto estos no tengan que evaluar al otro. Se habla de las relaciones de poder, se habla de las interacciones en la construcción de aprendizajes desde metodologías que recurren, como lo proponía L. Vygotsky (s.f), cuando afirmaba que, en el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero a nivel social y más tarde a nivel individual. Por ende, la acción

social mediada por un docente o mejor acompañada por este, debe además de reconocerlo, recordarle cuán importante es que se piense estrategias para que, en el avance de los estudiantes de la básica, los procesos de evaluación se puedan dar y comprender de forma que el sujeto infantil las sienta cercanas, las comprenda de forma objetiva y las viva en la interacción natural en un currículo humanizado, como lo menciona Ortiz Ocaña en su texto currículo y evaluación.

## **CONCLUSIONES**

Y aunque la palabra evaluación es una de las más mencionadas en lo que corresponde al ámbito educativo, escolar, formal, es además un proceso que se relaciona constantemente con la enseñanza y el aprendizaje, generalmente como un estándar para revisar si estos procesos se llevan a cabo desde el currículo, entendido más allá del plan curricular. Pero para los maestros esta palabra debe cobrar valor en la medida que se ven enfrentados a asignar una calificación o alcance a lo que los estudiantes llegan y demuestran, recuerden que: "La evaluación deberá servir entonces para reorientar y planificar la práctica educativa. Conocer lo que ocurre en el aula a partir de los procesos pedagógicos empleados y su incidencia en el aprendizaje" (Shmieder, 1996; Stoker, 1964; Titone, 1966)

Es decir, no solo se debe comprender que hay que evaluar, entendiendo el sujeto y su desarrollo; también hay que poner en juego la evaluación en cada acción docente: su práctica, su estrategia, para alcanzar realmente un equilibrio aplicado en el entender al otro desde la evaluación del propio ejercicio, seguramente así se logrará un mejor acompañamiento y resultado por parte del individuo central de la evaluación.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Álvarez Vallina, Noemí (2010). La evaluación educativa. *Pedagogía magna*, 8(2010), 159-167. ISSN-e 2171-9551, recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3628044>

Conceptos de evaluación. (2018, marzo 11). Recuperado de: <http://evaluar-es-formar.blogspot.com/2018/03/conceptos-de-evaluacion.html>

Díaz, F. (1984). *Didáctica y Currículum*, Nuevomar, México.

- Díaz Barriga, Ángel. (2005). Evaluación curricular y evaluación de programas con fines de acreditación. Cercanías y desencuentros. Recuperado de [http://www.angeldiazbarriga.com/ponencias/conferencia\\_cnie2005.pdf](http://www.angeldiazbarriga.com/ponencias/conferencia_cnie2005.pdf)
- Gil Álvarez, José Luis; Morales Cruz, Mabel & Mesa Salvatierra, Johana. (2017). La evaluación educativa como proceso histórico social: perspectivas para el mejoramiento de la calidad de los sistemas educativos. *Revista Universidad y Sociedad*, 9(4), 162-167. Recuperado en 02 de agosto de 2021, de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2218-36202017000400022&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202017000400022&lng=es&tlng=es).
- Jara Holliday, Oscar. (2019). La Concepción Metodológica Dialéctica, los Métodos y las Técnicas Participativas en la Educación Popular, CEP Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. San José de Costa Rica. Recuperado de: <https://trabajosocialsantafe.org/wp-content/uploads/2019/02/Jara-Sistematizacion.pdf>
- Jimeno, J. y Pérez, A. (1990). La enseñanza, su teoría y su práctica. Ediciones Morata, Madrid- España.
- Morales Artero. JJ. (2001). Evaluación Caracterización general. UBA. Recuperado de: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5036/jjma08de16.pdf.PDF>
- Ortiz Ocaña, Alexander (2009). Currículo y Evaluación. ¿Cómo preparar, desarrollar y evaluar clases de calidad? Editorial Unimagdalena
- Ortiz, A.L. (2004). Metodología de la enseñanza problémica en el aula de clases. ASIESCA. Colombia.
- Rodríguez Fernández, Delia. (s.f). Audio la Filosofía de la educación y la evaluación, Reflexionando sobre evaluación con el Dr. Manuel Carrero. La filosofía de la educación y la evaluación. Recuperado de: <https://deliarodriguezinvestigacion.wordpress.com/2017/05/28/la-filosofia-de-la-educacion-y-la-evaluacion/>
- Rubio Mayoral, Juan Luis (2006). Desarrollo económico y educación. Indicios históricos en las primeras "revoluciones industriales". *Educación XX* 1, (9), 35-55. ISSN 1139-613X, recuperado de: <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=70600902>

Stelia, Libia & Zafra, Niño. (1998). Currículo y evaluación: sus relaciones en el aprendizaje. *Pedagogía y Saberes*. 10.17227/01212494.11pys5.16. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/267197626\\_Curriculo\\_y\\_evaluacion\\_sus\\_relaciones\\_en\\_el\\_aprendizaje](https://www.researchgate.net/publication/267197626_Curriculo_y_evaluacion_sus_relaciones_en_el_aprendizaje)

Torrado, M. C. (1998). De la evaluación de aptitudes a la evaluación de competencias. ICFES. La Educación Superior. Santa Fe de Bogotá.